TRIUMPHOS

DE EL

INVICTISSIMO MARTYR

Sr. S. CASIANO,

OBISPO BRISONENSE

MAESTRO, PADRE, Y PROTECTOR,

DEL NOBLE ARTE

DE ESCRIVIR.

ESCRIVIALA A HONRA, Y GLORIA

DE EL MISMO SANTO

VN DEVOTO SVYO.

EN TIEMPO QVE LA VENERABLE, è Ilustre Congregacion de el celebre Magisterio de Escrivir, y Contar; solemniza, dedica, y ofrece cultos à tan Divino Patron, el dia 13. de Agosto en la Casa Professa de la Religiosissima, y siempre Venerada Compañia de JESVS, de la Ciudad de Sevilla.

Y LA DEDICA

A D. ANTONIO DIAZ MADVEÑO,

MAESTRO DEL DICHO ILUSTRE ARTE.

DE Caſiano las glorias
Intenta elogiar mi pluma;
Alto aſſumpto, virtud ſumma,
E inexplicables victorias
Son las del Santo, y hiſtorias
De Paſtor tan grave, y dieſtro,
Requiere cortado plectro,
Y Celeſte inteligencia,
Que regiſtre la eminencia
De tan celebre Maeſtro.

2. Es parte de la grandeza
Ignorar ſus perfecciones,
Que Divinas impreſsiones,
Hazen la ſubſtancia inmenſa:
Conſuelate amor, que endenſa
Neblida tu entendimiento,
Explica tu enardimiento,
Que vne pura Caridad,
No es de menor entidad,
Que vn perfecto luzimiento.

3. Deſpliegue el Baxel las velas,
Sude Argonauta el deſſeo,
Alto à el mar, que ſi Eliſeo,
Pudo correr paralellas
Con Elias, que rezelas
Cubrete tu con la capa
De Caſiano, y eſcapa,
Sin temor, deſta tormenta,
Y podràs por buena cuenta,
Dezir, que vàs à la capa.

4. Es la Humildad el cimiento,
En que la Virtud ſe funda,
Fue la ſuya muy profunda,
Y con tan gran fundamento :
Hizo allà en Vbriſon aſsiento,
Practicando el cierto modo
De apocarſe , que fue el todo
De ſujeto tan cabal,
Donde fue tan liberal,
Que ſe diò à los pobres todo.

5. De eſſa Ciudad fue Paſtor,
De ſu Igleſia fiel Eſpoſo ;
Donde fue muy decoroſo
Vigilante Protector :
De los vicios deteſtor,
Se oſtentò con vigilancia,
Que no obrò aqui ſu conſtancia,
Y que le diò à padecer
El Pueblo , pues quiſo ſer
Contumaz en ſu ignorancia.

6. De eſta Nacion ſe retira ,
Viſitò climas eſtraños
Del mundo, y à ſus engaños
Predica con docta lyra :
Deshaziendo la mentira
De aquel nocturno animal,
Demoſtrandoles el mal
A los hombres , y el rigor
Previene de aquel Señor,
Y ſu recto Tribunal.

7. O pueblo defconocido,
Falfo, cruel, y tyrano,
Que poco tienes de humano,
Que mucho de inadvertido:
Y quan defagradecido,
De tu bien defpreciador,
O infame rebolvedor!
Dime, porque defpreciafte
Su doctrina, y defterrafte
A tan Divino Orador?

Triumpho II. De fu Caridad ardiente.

8. Hizo en imòla manfion,
Ciudad de Italia, famofa,
Rica, fertil, populofa;
Quien con gran veneracion
Se moftrò en efta ocafion;
Pues por excelencia rara
Tuvo que el Santo iluftrara
Su Territorio, y Paìs.
Donde no dexò raìz
De vicio, que no facara.

9. Y como en la planta tierna,
Haze mejor imprefsion,
La forma, pues fu intencion
Facilmente fe govierna:
Pudo practicar la externa,
Virtud de fu buen obrar,
Por modo particular,
Practicando la enfeñança,
De Niños, y en fu criança
Nos diò muy vivo exemplar.

10. Fue muy docto, y elegante,
Perfecto en todas las ciencias,
Y de tantas excelencias,
Que no admiten ſemejante:
Aqui fue donde triumphante,
Se eſmerò ſu caridad;
Pues tuvo tal igualdad,
Con los Sabios, con los necios,
Que eſtos oye ſin deſprecios,
Y aquellos con humildad.

11. Mil vaſos à Dios previno,
En tan Santa ocupacion;
Pues culto, y veneracion,
Daban aquel ſer Divino:
Aqui fue donde condigno,
Al Martyrio ſe diſpuſo;
Pues teniendo deſte vſo,
Noticia el Emperador
Como à vil engañador,
En las priſiones lo puſo.

Triumpho III. En ſu Martyrio.

12. Con gran valor recibiò,
Eſta ola Caſiano;
Oponiendoſe al tyrano,
Quien ſagaz le acariciò:
Falſo, pues, le deſpreciò,
Quando vido que conſtante,
Era de JESVS amante;
Pues en ſu miſma preſencia,
Confeſsò de Dios la Eſſencia,
Con la Igleſia Militante.

13. Viendo el tyrano lo firme ,
De aquel precioſo diamante ,
Y que en fondo tan flamante ,
En vano ſu aſtucia eſgrime :
De rabia , y coraje gime ,
Etna convirtiò el furor ,
Y aquel fino Zelador ,
Que al Cielo las almas guia ,
Hizo condenar ſu impia
Intencion que grande horror!

14. Que no inventò la malicia ?
Que no idea la paſsion ?
Y mas quando la intencion ?
Sangrientamente ſe envicia :
Faltando à el peſo , y juſticia ,
y al racional proceder ;
Pues pone todo el poder ,
Por ſalir con ſu demencia ,
Oprimiendo la inocencia
Y haziendola padecer.

15. Por tomar ſatisfacion
Del Santo , mandò traer
Aquellos que en ſu poder
Tomaban ſu educacion:
Y pidiendo la atencion
De aquella pura inocencia ,
Les infundiò ſu inclemencia,
Preciſandolos à obrar,
Cauſa para acriſolar ,
Deſte juſto la Paciencia.

16. De pies, y manos ligado,
Y desnudo el inocente
En medio de tanta gente,
Fue à los niños entregado:
Y como èl les ha dado
La justa reprehension,
Hallaron allì ocasion
De vengar, què desatino!
El castigo que convino
Darles con la correccion.

17. Vsaba la antiguedad,
Formar con puntas de azero,
Las letras con grande esmero
De aquella Gentilidad:
Y la grande ceguedad
De aquel tyrano cruel,
Hizo convertir infiel,
Estas plumas en arpones,
Quebrando los corazones
De todo el Pueblo por èl.

18. En tal tormento oprimido,
De mil angustias cercado,
De los suyos maltratado,
Se miraba escarnecido:
Y aunque tambien ofendido,
No siente tormento tal,
Sino que no sea igual,
El instrumento à el desseo,
Teniendo por grande empleo,
El recebir mayor mal.

19. Heridme como Varones,
No afeminados me deis,
Dezidme de què temeis,
Inocentes corazones?
Pues altas consolaciones,
A mi almà retardais,
Perdiendo quando no dais,
Por cada golpe vna palma,
Y si esto pierde mi Alma,
Dezid, por què os entibiais?

20. Con tan prolijo martyrio,
Desatado en raudales,
Los mas liquidos corales,
De aquel desojado lirio:
Muerto, yaze què delirio
De aquella gentilidad!
Y mas la infidelidad,
De Juliano, pues viò,
Tanta fee, y no le serviò,
De luz de su ceguedad.

21. Estos los triumphos dichosos
Son del grande Casiano,
Del Celeste cortesano,
Cuyos hechos generosos,
Se ostentaron mas lustrosos,
Y mas puros que el Cristal;
Rompa el sonoro metal,
Su nombre, pues que la fama
Publicamente lo aclama,
Con opinion imortal.

22. Gozate docto Paſtor,
Entre eſquadrones glorioſos,
Y exercitos numeroſos,
Soldados del Redemptor;
O Divino Preceptor!
O eſclarecido Maeſtro!
Gianos, pues ſois tan dieſtro
En corregir à los hombres,
Quien os ſuplica nos nombres,
Debajo el amparo vueſtro.



A los Niños de la Eſcuela de Señor San Caſiano.

NIños mañana à la Eſcuela,
que es Sabado, y tempranito,
y no con quartos de Agua,
porque aveis de ir muy vivos.
En el Eſcuela entrareis,
y à CASIANO la ſummas
gracias dareis, pues bolais
mas quando os corta las plumas.
Para el modo de vivir,
eſte os previene la cuenta,
y mas lo agradecereis,
quando mas caigais en ella.
Generoſo, y liberal,
por cierto es vueſtro Maeſtro,
pues en vez de tinta os dà,
ſangre en que mojeis el plectro.
La letra con ſangre entra,
dize el proverbio, mas vos
mientras mas ſangre corria,
nada os entraba por Dios.
O que mala inclinacion!
que pocos vueſtros primores!
por eſſo vueſtro Maeſtro,
no os hizo ſus ſeguidores.
Mil documentos os daba;
mas, ſembraba en mala tierra,
pues voſotros deſcuydados,
os ſaliais de la regla.

CASIANO os corregia,
con juizio muy caval,
pero quando mas os toca,
es quando os ſuena mas mal.
Tan grande fuerza me haze,
que caſi eſtoy aſſombrado,
de ver os moſtreis tan torpes,
quando mas deciplinados.
Ea, no os deſconſoleis,
que en ſaliendo de la brega,
ſino os llevareis la Palma,
os llevareis las Palmetas.
Ya sè que me atildareis,
de eſta obra barbariſmos;
mas no me los contareis,
que no caben en guariſmos.
Y quando me cenſureis,
de mis verſos lo impulido,
yo os podrè reprehender,
que teneis malos eſtilos.

LAVS DEO.

